

El Ser y El Tiempo Martin Heidegger

Fondo de Cultura Económica, 1988

Por Jesús López*

pp. 183-185

La lectura de *El Ser y el Tiempo* para alguien involucrado en las reflexiones sobre *el cambio transformador*, resulta de sumo interés, en especial, si tenemos en cuenta que no es lo mismo un cambio en el tipo de observador que uno es, ni el fortalecer capacidades para el desarrollo humano o el incidir en las condiciones de posibilidad del cambio sistémico, que el responder a la interrogante ¿Cuál es el sentido del «ser»?

Con el fin de contribuir a tales reflexiones, resalto algunos fundamentos de la argumentación propuesta en el libro, que resultan de interés para las investigaciones sobre la naturaleza del cambio transformador.

- *Enfoque.* Se considera que una investigación científica es diferente a una investigación ontológica. La primera se concentra en categorías y propiedades de los entes en el mundo y la segunda en la condición de posibilidad o de inteligibilidad del sentido del «ser». Por ello, su enfoque se opone a la distinción entre sujeto y objeto. El enfoque es fenomenológico y donde la verdad significa descubrir o des-ocultar el *Da-sein*, el «estar-ahí». Para Heidegger, «La esencia del *Dasein* consiste en su existencia» (p.51).

- *Ser.* Se opone a una interpretación que ha convertido al Ser en un manipulador tecnológico de objetos. Para ello se argumenta que lo constitutivo del sentido de algo no es la conciencia humana, sino el mundo social en el que uno se encuentra y el cual da sentido o inteligibilidad a nuestra experiencia. Heidegger señala que «El *Dasein* se comprende siempre a sí mismo desde su existencia, desde una posibilidad de sí mismo: de ser sí mismo o de no serlo» (p.23). Lo cual remite a la actividad concreta de vivir la propia existencia. De allí, la relevancia de la pregunta por el ¿para qué? en la analítica existencial del *Dasein* planteada por Heidegger.

- *Tiempo.* Se parte de que la existencia consiste en proyectar posibilidades y en comprenderse en términos de esas posibilidades. Existe en un proceso continuo de realización como «un ser-hacia sus posibilidades», y lo que le facilita que se desenvuelva

* Profesor-Investigador del Área de Teoría y Método de la Planificación en el Centro de Estudios del Desarrollo. Cendes-UCV.
Correo-e: camiseba@gmail.com

existencialmente, es el tiempo. Es decir, El Dasein es lo que no es. Heidegger dice: «A esa específica movilidad del extenderse [a lo largo de la vida] la llamamos nosotros el acontecer del Dasein. La pregunta por la 'trama' del Dasein es el problema ontológico de su acontecer» (p.362). Siendo lo que acontece una historia como relato o como una narrativa que une las diversas vivencias del Dasein en una unidad y que emana de su estar-en-el-mundo.

- *La estructura del cuidado.* Heidegger argumenta que las cosas simplemente ocurren y que por el contrario el Dasein existe. Por ello, analiza la forma de este existir en términos de la estructura del cuidado: su condición de arrojado al mundo forja su existencia al proyectar posibilidades y de la caída en tanto que el mundo público dicta los términos en que interpreta su condición y proyecta las posibilidades de su existencia. Estos tres elementos constituyen la estructura general del cuidado que define Heidegger: anticiparse-a-sí (proyectar posibilidades) estando-ya-en el mundo (arrojado fácticamente) en-medio del ente que surge dentro del mundo (caído en el das Man o el Uno anónimo). De manera tal que «La puesta al descubierto del sentido ontológico del ser del Dasein deberá llevarse a cabo fijando una mirada concentrada y existencialmente comprensora sobre la modalidad propia del cuidado» (p.314). Es en este marco en el cual podemos entender las relaciones, por ejemplo, sobre el anticiparse-a-si y las interpretaciones. En palabras de Heidegger: «El proyectarse del comprender tiene su propia posibilidad de desarrollo. A este desarrollo del comprender lo llamamos interpretación [...] es la elaboración de las posibilidades proyectadas en el comprender» (p.151). O cuando plantea que el Dasein no se relaciona con el mundo de forma predominantemente cognitiva, sino afectiva.

- *Aperturidad.* Heidegger afirma que «El Dasein es su aperturidad» (p.137). El Dasein en tanto aperturidad permite que el mundo que habita se le revele como un espacio de familiaridad o como un entorno que le importa. Este «abrirse» o «revelarse» consta de tres elementos que son: 1) la disposición afectiva, 2) el comprender y, 3) el discurso. En términos específicos: 1) la disposición afectiva (la cual se manifiesta en el estado de ánimo) en la que el Dasein se encuentra arrojado en una situación concreta y en la que algunos entes y sus relaciones constituyen de manera significativa su mundo; 2) el comprender (en tanto saber cómo), a través del cual el Dasein interpreta estos entes y ese mundo en función de sus actividades y proyectos; y 3) el discurso como estructura inteligible de su mundo; siendo el lenguaje el que expresa la articulación de significaciones que constituyen al discurso. Al respecto, destacamos varias afirmaciones de Heidegger: «...el estado de ánimo pone al Dasein ante el 'que [es]' de su Ahí» (p.140). «El proyectar no tiene nada que ver con un comportamiento planificador por medio del cual el Dasein organizara su ser, sino que, en cuanto Dasein, el Dasein ya siempre se ha proyectado y es proyectante mientras existe» (p.148). «La comunicación de las posibilidades existenciales de la disposición afectiva, es

decir, la apertura de la existencia, puede convertirse en finalidad propia del discurso poetizante» (p.165).

Los fundamentos señalados han sido significativos en las exploraciones y diseño de experimentos sobre el cambio en el marco el proyecto del Área de Teoría y Método de la Planificación del Cendes, cuyo título es: «Liderazgo democrático para el cambio transformador hacia el desarrollo humano».